

# POSTALES DEL BELÉN

## INTRODUCCIÓN

Cuando digo Belén, digo Begonte  
y memorias de infancia y Nacimiento,  
arcilla virginal en movimiento  
y alguna oveja nómada en el monte.

Digo Belén, reluce el horizonte,  
y uno quisiera en este nuevo Adviento  
tronchar toda porfía y desaliento  
y prendido en su albor ser polizonte.

Porque al decir tu nombre se estremece  
como pluma rendida la ternura  
y florece el amor. Porque también

a tu lado la pena languidece  
y ante tan celestial arquitectura  
decir Begonte es decir Belén.

## **EL ESCENARIO**

La noche abierta estaba a la ternura  
igual que se abre el mar cuando la luna  
juega a ser navegante de fortuna  
y quebranta en las olas su estatura.

Una estrella cometa se apresura  
-rasgando sombras a la noche bruna-  
a buscar el arrullo de una cuna  
poblándola de gozos y de albura.

Es noche ciega y todo se ilumina  
cuando una mano fría, débil mece  
un dulce llanto, el corazón florece

y la paz toma asiento en cada esquina.

Era una noche más, helando estaba  
y en un pesebre un niño tiritaba.

## HABLA MARÍA

*Tengo miedo, José, aprieta el frío  
y apenas si tenemos nuestro aliento  
para abrigar su piel, hace un momento  
tuve que asir su cuerpo junto al mío.*

(empieza a amanecer, ahora el rocío  
harinea los campos, sopla un viento  
que despierta en las ramas el lamento  
mientras bostezan luces en el río).

*Habrá que buscar leña para el fuego;  
que esté seca, José, así las ramas  
pronto serán capricho de las llamas*

*y podremos dormir un poco, luego.*

(Marchó José nervioso, bien sabía  
que leña seca allí no encontraría).

HABLA JOSÉ

*Tendremos que encontrar otra manera  
para arropar su cuerpo, está todo  
cubierto de rocío, por tal modo  
no podremos valernos de una hoguera.*

*No te aflijas María, no quisiera  
verte sufrir, ya buscaré un recodo  
que sirva de refugio y acomodo  
y al que no llegue el frío que hace fuera.*

*Aunque tal vez nos servirán de arrullo  
tus hálitos, tu voz, la cercanía  
de este par de animales de labranza.*

*Una mula, un buey, y el mimo tuyo  
nos servirán de abrigo. ¡Ves, María,  
como siempre sonríe la esperanza!*

## PIENSA EL NIÑO

*Estos padres, Señor, son principiantes  
y se ahogan con el líquido de un vaso,  
pon algo de tu parte, sal al paso  
que allá donde molinos, ven gigantes.*

*Estos padres, Señor, fieles amantes,  
se sienten tan cercanos al fracaso  
que tienen esta noche el alma al raso  
y precisan tu ayuda cuanto antes.*

*Los intento aliviar con la mirada,  
que mi calor les llegue como brisa  
prendida en la quietud de mi sonrisa*

*pero al final no les consuela nada...*

*Están en soledad y asustadizos,  
ayúdales, Señor: son primerizos.*